

GARCÍA LORCA, Francisco, Fuente Vaqueros (Granada), 1902 - Madrid,1976. Diplomático, profesor, crítico literario.

Está claro que la trayectoria de Francisco García Lorca no puede separarse de la de su hermano Federico, de su presencia y de su tragedia. Pero eso no le resta entidad. Más bien se suma al conjunto que dio lugar al genio. En un primer período su trayectoria vital coincide con el espacio más rico de la historia granadina del siglo XX. El segundo se sitúa en el exilio, fundiendo su destino individual con el de una colectividad; ambos divididos por la guerra civil. En cuanto a la infancia y juventud, las páginas autobiográficas de *Federico y su mundo* (1981) –retrato propio y de su hermano– nos llevan a Fuente Vaqueros y al campo de la Vega de Granada, en el cortijo de Daimuz, en Asquerosa (hoy Valderrubio), a las semblanzas de unos parientes singulares, tocados por el demonio de la imaginación y de la música, como el tío Baldomero, “juglar y poeta” y la abuela Isabel Rodríguez, rubia, liberal y lectora colectiva de Victor Hugo y a la de Dolores la Colorina, el ama, fundamental en la transmisión del saber popular, en canciones y dichos que todos compartían. Ya en Granada, el “nosotros” de Federico y Francisco, cuatro años menor, se extiende al Bachillerato en el Colegio del Sagrado Corazón, con su repertorio de tipos transformados en materia artística por parte de su hermano (*Doña Rosita la soltera*) y a la Universidad, donde Francisco se licenció en Derecho en octubre de 1922. Fue estudioso y puso su buen crédito ante profesores como D. Agustín Viñuales y D. Fernando de los Ríos (ambos futuros ministros con la II República) al servicio de las indulgencias necesarias para que su hermano artista se hiciera con el título universitario que requería su padre, al tiempo que era su cómplice en cuestiones de lecturas y selección de poemas. En efecto, el joven Francisco fue también un hombre de letras, pieza imprescindible en la tertulia del “Rinconcillo” del Café Alameda (1918 –1923), cuya historia coincide con la de la intelectualidad granadina de la época; junto a otros miembros de aquel grupo (José Fernández Montesinos, Soriano Lapresa, Lanz, Pizarro, Falla) inventó la personalidad y los versos del apócrifo poeta don Isidoro Capdepón, el representante de todo lo caduco y putrefacto, que se publicaron en la prensa local (llegaron a presentarlo como candidato a la RAE, para indignación de otros escritores reaccionarios realmente existentes). Desde febrero de 1923 está con Federico en la Residencia de Estudiantes, entre nuevos amigos (Dalí, Bello, Buñuel, quien lo hace miembro de la Orden de Toledo, cuyas reglas consistían en pasear toda la noche por esa ciudad entonces fantasmal y albergarse en la cervantina Posada de la Sangre, que existía aún). Con ellos hace deporte y sale disfrazado por Madrid. A la vez prepara el Doctorado en la Universidad Central (asiste también por gusto a las clases de Ortega y Gasset) hasta que se traslada a la École des Sciences Politiques en París (1924), por recomendación de su profesor Fernando de los Ríos. En París combina la seriedad de los estudios jurídicos con la tertulia del café “Select”, la amistad bohemia de los pintores picassianos (el jiennense y amigo anterior Manuel Ángeles Ortiz, Joaquín Peinado, Ismael González de la Serna, también granadino, Hernando Viñes) y las guapas alumnas de la clase de gimnasia de Madame Poppard, entre ellas las hermanas Rucar. Una de ellas, Jeanne, se casaría con Luis Buñuel. En julio de 1924 regresa a Granada y con su familia recibe la visita de Juan Ramón Jiménez. En 1925 vuelve a Francia (Burdeos, Toulouse) con una beca de la Junta para Ampliación de Estudios y en febrero de 1927 está escribiendo *Roman en 15 jours à côté de la me... et après* una novela (“maravillosa”, “llena de mar Mediterráneo”, según su hermano Federico) de la cual se publicó sólo un fragmento en el nº 2 de *gallo*, la revista granadina donde Federico dio espacio a los más jóvenes (Joaquín Amigo, López Banús, Luis Jiménez Pérez, Enrique Gómez Arboleya). Es un

relato ambientado en unos baños de mar y teñido de suave erotismo. En agosto de 1929 se retira de unas primeras oposiciones al Cuerpo Diplomático, con gran preocupación de su hermano que entonces está en Nueva York, y entre 1930 y 1931 las gana. Ya miembro del Cuerpo Diplomático de la II República, en 1933 sirve su primer destino como vicedónsul en Túnez y luego como Cónsul General en El Cairo (1935). En septiembre de 1936, ya muertos Federico y su cuñado Manuel Fernández Montesinos, está en Bruselas como Segundo Secretario de la Embajada española (al lado de Josep Carner), mientras Fernando de los Ríos es nombrado embajador de España en Washington. Ese mes viaja a Bruselas su hermana Isabel, que estaba en Madrid, y los dos hermanos pasan allí los tres años de la guerra civil. En julio de 1937 es nombrado Secretario de primera clase. En otoño de 1938 tiene que volver a Barcelona, donde ve la retirada de las Brigadas Internacionales, y en enero de 1939 regresa a una Bélgica que ya ha roto relaciones con la II República. Isabel está ya en Estados Unidos, refugiada en casa de su amiga Laura de los Ríos. En mayo de 1939 llega a Nueva York. El resto de su familia llega a fines del verano de 1940. En 1942 se casó con Laura de los Ríos Giner, amiga de infancia de su hermana Isabel e hija de su profesor Fernando de los Ríos y tuvo tres hijas. En 1945 murió su padre, Francisco García Rodríguez y en 1949 su suegro Fernando de los Ríos. A mediados de los años cincuenta empezaron a poder regresar (la madre, Vicenta Lorca Romero, moriría tras el regreso a España, en 1961). Tuvo que cambiar la diplomacia por la docencia y la investigación. Como profesor, tuvo encargos en Columbia, Hunter College, Queens College; durante 1947 fue Consultor de la Sección de Artes y Literatura de la U.N.E.S.C.O., en París; defendió la Tesis doctoral en Columbia (1948); fue Becario Bollingen (1955), "Associate Professor" (1957) y "Professor" en Columbia (1963), Director de la Casa Hispánica de esa Universidad y *emeritus* en 1967. Por otro lado, en 1950, 1951 y 1953 profesó en la Escuela Española de Middlebury, en el Estado de Vermont, una famosa Universidad de verano por la que pasaron todos los hispanistas significativos de Estados Unidos y algunos de la Península. Fue su Director desde 1953 a 1963, y desde 1965 a 1966, director del programa en España. En 1966 fue hecho Doctor "Honoris Causa" por la Universidad de Middlebury. En Nueva York, su familia fue el núcleo principal de un grupo de exiliados entre quienes se contaban Margarita Ucelay, Eugenio Granell, Gustavo Durán, Miguel Pizarro, y fuera de Nueva York, Pedro Salinas y Jorge Guillén. Además del citado *Federico y su mundo* escribió *Ángel Ganivet. Su idea del hombre*, (1952), en el que ahonda en la mezcla de aprecio y desprecio por el hombre que distingue a Ganivet, hasta su afirmación desesperada del hombre completo frente al hombre fragmentado del mundo moderno. De orientación temática, se detiene en el valor de los cuatro elementos, especialmente la tierra, en el conflicto básico materia-espíritu, en los valores morales, el primero de los cuales es la dignidad estoica y cínica. *La escondida senda* (1972) se propone esclarecer "relaciones temáticas, similitudes expresivas y manifiestos enlaces formales" entre Garcilaso, fray Luis de León y San Juan de la Cruz. Su acercamiento al texto tiene una originalidad indudable por la exactitud de la escucha, traducida a veces a lo visual en ingeniosos diagramas, y por prolongar lo temático, en sentido musical. Claudio Guillén, en el prólogo a su selección de artículos críticos *De Garcilaso a Lorca*, 1984 (sobre Garcilaso, el *Lazarillo*, Cervantes, Góngora, Quevedo, Federico, Espronceda y el Manrique de Salinas) alerta sobre la relación profunda entre el destierro del crítico y la admiración por las palabras de los grandes escritores al tiempo que sitúa con maestría estos análisis "extraordinariamente detenidos y tenaces" para impedir toda simplificación. La atención es lo más notable de los ensayos dedicados a Federico, a la transformación de la materia exterior en forma poética y a la propia forma, desde el temprano prólogo a la traducción inglesa de *Tres tragedias*

(1947) donde puso de relieve la unidad indisoluble de poesía y teatro en Lorca hasta los exámenes detenidos de versos solos, como “verde que te quiero verde”, de “máxima precisión equívoca” y poemas específicos, como "Canción de jinete", donde se concentra "El drama elemental, sencillo y misterioso de que vivir es ir hacia la muerte". Además fue autor de un solo libro de poemas, que apareció entre sus papeles tras su muerte (*Poesía*, 1984). Ni el pudor, ni la presión del alto lenguaje poético de anteguerra, ni la tupida sombra del hermano genial restan sustantividad a esta obra, orientada hacia la introspección autobiográfica y hacia la búsqueda de la identidad, hacia la preservación de unos valores morales que el desarraigo vuelve aún más poderosos, La voz es "...doblemente elegíaca: por las vivencias personales, por la nostalgia del hermano asesinado."(Mario Hernández). Francisco murió en 1976 y no pudo asistir al homenaje del 5 de junio de aquel año en Fuente Vaqueros, decisivo para la estimación futura de Federico.

OBRAS DE~: Ángel Ganivet. *Su idea del hombre* (1952). Prólogo de Gonzalo SOBEJANO, Granada, Diputación, 1997; Federico GARCÍA LORCA, *Three tragedies: Blood wedding ; Yerma ; The house of Bernarda Alba / Federico García Lorca ; Translated by James Graham-Luján and Richard L. O'Connell. Introduction by Francisco García Lorca* (1947), Harmondsworth, Penguin Books, 1979; *1979 De Fray Luis a San Juan: la escondida senda*, Madrid, Castalia, 1972 ; *Federico y su mundo*, ed. y prólogo de Mario HERNÁNDEZ; *Poesía*, edición y nota introductoria de Mario Hernández, Madrid, Editora Nacional, 1984; *De Garcilaso a Lorca*, ed. y prólogo de Claudio GUILLÉN, Madrid, Istmo, 1984;

BIBL: Max AUB *Conversaciones con Buñuel, seguidas de 45 entrevistas con familiares, amigos y colaboradores del cineasta aragonés*, Madrid, Aguilar, 1984, pág. 271-81; Soledad CARRASCO URGOITI, “Apuntes sobre la obra crítica de Francisco García Lorca”, *FGL Boletín de la Fundación Federico García Lorca*, nº 21-22, diciembre 1997, págs. 97-115; Juan PÉREZ DE AYALA (ed.) “Joaquín Peinado escribe a Francisco García Lorca”, *ABC cultural*, 27 de octubre de 2001, pp. 6-9; Gonzalo SOBEJANO, “Con Francisco García Lorca” *Ínsula* nº 356-357 (julio-agosto de 1976), pág. 10; Andrés SORIA OLMEDO, *Francisco García Lorca (1902-1976): para una biografía intelectual. Discurso pronunciado por el Ilmo. Sr. D. Andrés Soria Olmedo en su recepción pública y contestación del Ilmo. Sr. D. Antonio Chicharro Chamorro, Granada MMII; idem, “Francisco García Lorca, 1902-1976)”* en Juan Pérez de Ayala (ed.) catálogo de la exposición *Francisco García Lorca 1902-1976*, Granada/Madrid, Huerta de San Vicente/Residencia de Estudiantes, 2003, págs.21-47.

A. S. O.